

Mirándonos por dentro

Las rutas y entornos epistémicos de la discriminación
racial en el pensamiento social caribeño

Maydi Estrada Bayona

Universidad de la Habana, Cuba
madresamy@gmail.com

Mirándonos por dentro

Las rutas y entornos epistémicos de la discriminación racial en el pensamiento social caribeño

Maydi Estrada Bayona

RESUMEN

El Mundo Caribe ha sido un espacio patrimonial multi-diaspórico, poseedor de diversas afluencias cognoscitivas expresadas en complejos procesos comunicativos y de resistencia cultural. Es este un rasgo el que define el carácter paradójico de su núcleo epistémico-identitario, determinado por las jerarquías del etnocentrismo y la colonialidad desde finales del siglo XV. La “autenticidad caribeña” ha estado mediada por atributos que especifican la cualidad intercultural de sus raíces. Sin embargo, la diversidad imperial etnocentrista –convertida en valor supremo de la dominación colonial– aún obstaculiza el reconocimiento de los aportes de esas raíces al pensamiento filosófico-social caribeño en la actualidad. Este artículo aborda los procesos de rescate de autores y fuentes del pensamiento antirracista del Caribe–, muchas veces pasados por alto, a través de una reflexión que recorre tres variables de análisis: (I) la perspectiva compleja del diálogo intercultural, (II) la defensa al derecho de existencia de vida desde la diferencia y (III) el asumir la educación como un espacio emancipatorio que despierta espíritus nacionalistas, independentistas, abolicionistas y antillanos. Se pretende así visibilizar los giros gnoseológicos que expresan la consolidación de la (trans)modernidad como una revolución epistémica que, desde el Caribe, confronta al modelo moderno, capitalista y colonial.

PALABRAS CLAVE

Pensamiento caribeño antirracista, dominación colonial, etnocentrismo, transmodernidad, interculturalidad

Looking at ourselves from the inside

The ways and epistemic environments of racial discrimination in Caribbean social thought

Maydi Estrada Bayona

ABSTRACT

The Caribbean World is a multi-diasporic and patrimonial space. It is characterised by a diversity of knowledge inflows expressed in complex communicative and cultural resistance processes. This feature defines how paradoxical is the core of its epistemic identity inasmuch as since late 15th century it has been determined by ethnocentrism and coloniality. The “Caribbean authenticity” has been mediated by attributes reinforcing the intercultural quality of its roots. However, the ethnocentric imperial diversity –transformed into the supreme value of colonial domination– still hinders the recognition of the contributions of these roots in shaping the Caribbean philosophical-social thought in the present. This paper tackles the processes of rescuing Caribbean anti-racist authors and sources, often overlooked, through three variables of analysis: (I) the complex perspective of intercultural dialogue, (II) the defence of the other’s right to existence and (III) to take on education as an emancipatory milieu awakening nationalist, independentist, abolitionist and Antillean spirits. The aim of this is to make visible the knowledge turn that consolidates the Caribbean (trans) modernity as an epistemic revolution that, from the Caribbean, confronts the modern, capitalist and colonial model.

KEYWORDS

Caribbean anti-racist thought, colonial domination, ethnocentrism, (trans) modernity, interculturality

INTRODUCCIÓN

El presente texto se inscribe en los marcos de la filosofía, con énfasis en el pensamiento crítico del Caribe, génesis de las teorías postcoloniales y decoloniales. El artículo socializa resultados parciales de mi tesis doctoral en Ciencias Filosóficas titulada *La Paradoja de la emancipación y los prejuicios en la poética cinematográfica de Rigoberto López* (Estrada, 2021), perteneciente a la línea de investigación: “Transmodernidad y epistemologías decoloniales” del “Grupo de Trabajo Creativo y Multidisciplinario en Estudios Decoloniales-Feminismos e Interculturalidad en América Latina y el Caribe”¹. Este texto, “Mirarnos por dentro”, es un viaje a la semilla que expresa la necesidad de tomar conciencia de lo que somos, cómo y por qué existimos, reevaluando la condición de nuestros derechos y posibilidades en el mundo, frente a las diversas formas de discriminaciones, con énfasis en el racismo epistémico. Su foco de atención se centra en la problemática ontológica, devenida en clave intercultural caribeña: “ser-no ser-pertenecer” (Estrada, 2021). Se trata de un profundo dilema existencial derivado de la causalidad de los procesos capitalistas-coloniales-racistas-sexistas y clasistas que se han desarrollado en los asentamientos de ultramar, situación problemática y permanente en el tiempo que tiene múltiples aristas para su análisis.

1 Grupo de trabajo perteneciente al Departamento de Filosofía y Teoría Política para las Ciencias Naturales y las Matemáticas de la Universidad de La Habana.

Este tema, además dialoga y hace propio el postulado “lo corporal es político” de las teorías feministas negras de la década del 60 y 70 del siglo XX, conocida como “feminismos negros”, como giro epistémico que tributa a estructuras ético-valorativas de conocimientos que evocaron la praxis de emancipación y la emergencia de un nuevo sujeto político, las mujeres negras, en conjunto con las metodologías interseccionales. La introducción del postulado “lo corporal es político” permite alcanzar una nueva dimensión en el análisis: las narrativas de los cuerpos como memorias, haciendo referencia a los cuerpos en estado de opresión, en lo general, y a los sentí-pensares de los cuerpos femeninos negros, en lo particular. Esto abre espacios para enfoques analíticos mucho más complejo de la realidad y del entendimiento de la clave intercultural: la paradoja de la emancipación y los prejuicios (Estrada, 2021). En términos de relaciones entre sentidos y significados estas narrativas corporales conectan con sus historias, improntas y epistemes.

Esto expresa una metodología que permite restaurar los valores identitarios en situaciones de crisis como partes sustantivas de una necesaria justicia reparativa. La narrativa de los cuerpos negros, femeninos, esclavizados, periféricos, desde las improntas de los feminismos negros, devienen en textos-memorias que aluden al reconocimiento de su mismidad y otredad desde una cierta dialéctica de la existencia. Ésta conecta con los límites entre lo público y lo privado, lo propio y lo comunitario, la emancipación y la opresión, asimismo, entre el placer y la libertad de éstos como derechos. La condición política de lo corporal, a su vez, se complejiza desde la mirada feminista comunitaria de Abya Yala, donde la defensa del territorio-tierra se complementa con la defensa al territorio-cuerpo (Cabnal, 2013). Transversalmente, estos elementos aportan un argumento donde se reconoce la multidimensionalidad de los “sujetos negados” (Hinkelammert, 1998) en los sistemas de relaciones sociales de tipo capitalista-coloniales. De igual modo, el reconocimiento de la capacidad resiliente de las personas y culturas en estados de opresión.

En este trabajo, la condición del “ser-no-ser-pertenecer” se expresa como una de las rutas de los entornos epistémicos de la discriminación

racial en el pensamiento social caribeño, encontrando en la teoría intercultural latino-caribeña otro de sus referentes teóricos que, cual “identidad rizoma” (Glissant, 2006), se abren al diálogo con otras aristas del pensamiento crítico caribeño del siglo XIX, XX y XXI. Entre éstas destacan la antropología crítica cultural de Antenor Firmín y Fernando Ortiz, junto al humanismo de José Martí en el siglo XIX. También del siglo XX, el naturalismo de Aimé Césaire, el psicoanálisis de Frantz Fanon, el marxismo negro de C.L.R. James y Warter Rodney, el antillanismo de Glissant, el pensamiento crítico del Grupo Nuevo Mundo, entre muchas otras tendencias.

La impronta de la articulación de estos postulados permite tomar conciencia de la multiplicidad de lugares y sujetos de enunciación que determinan tanto contextos específicos como condiciones de posibilidad de participación de los sujetos periféricos otros. En términos teóricos-prácticos, estos elementos constituyen una pieza clave para comprender la complejidad de los mecanismos del engranaje de las problemáticas del racismo y la discriminación en la sociedad contemporánea. La identificación de este tipo de conducta social remite a evidenciar posturas, tanto en el plano teórico como en la vida cotidiana, de expresiones de racismo en general y epistémico en lo particular. Esta situación habla de la desvirtualización y des-jerarquización de los principios de identidad y diversidad, constitutivos al Caribe como región “geo-corpo-política” (Dussel, 1996; Grosfoguel, 2006) y síntesis de “reservas de humanidad” (Fornet-Betancourt, 2000). Se trata de reservas de humanidad que constituyen “las huellas” (Glissant, 2006) de la diversidad cultural, política, espiritual, etnográfica y epistémica como rasgos que necesitan ser ponderados en condiciones sociopolíticas de equidad frente a la racionalidad etnocentrista, clasista, racista, colonial y capitalista heredadas. Estos elementos son una puerta a los debates en torno a la discriminación racial, la misma que tiene una historia que ha devenido en una problemática ontológica y ético-emancipatoria en el pensamiento social del “Mundo Caribe” (Carpentier, 1981).

La potencia e impronta de este pensamiento no es muy promocionado en la región latinoamericana. Las relaciones de causa-efecto regulan así la condición de posibilidad de las personas, estigmatizadas como inferiores ya sea por su color de piel, grupos étnicos, nacionalidad, estatus migratorios, clase social, identidad de género y otros factores. A este proceso Claudia Jone le denominó “triple opresión” (Boyce, 2010), más conocido hoy como “interseccionalidad” (Crenshaw, 1991), y es entendido como un modelo social que es remanente de los procesos enfrentando modernidad y transmodernidad (Dussel, 1996). El presente texto habla sobre la genealogía de cómo opera la relación entre racismos, interseccionalidad, modernidad y transmodernidad en el escenario socio-epistémico y político caribeño, particularmente, en la construcción de conocimientos y sistemas de valores, en las dinámicas de relaciones sociales ético-epistémicas en el Caribe, así como sobre sus determinaciones.

Indagar en estas problemáticas implica recorrer complejos caminos que permitan hilvanar las lógicas de la cotidianidad con estructuras teóricas complejas nacidas de las memorias y universos simbólicos. En este ejercicio se identifica un conjunto de situaciones problemáticas que enuncian las lógicas de un panorama donde racismo, interseccionalidad, modernidad y transmodernidad se complementan dialécticamente. En este sentido se plantean un grupo de interrogantes que definen la situación problemática que problematiza este texto: ¿cómo operan los mecanismos de la racionalidad instrumental etnocentrista en la construcción de las identidades desde el conocimiento teórico? ¿En qué medida el racismo, no solo es una práctica cotidiana, sino un valor ético de autoconservación del status quo, frente a la otredad? ¿Cómo se ha edificado en los espacios teórico-valorativos las políticas del descarte como acto de justicia frente al “sujeto negado” (Hinkelammert, 1998)? Metodológicamente, cada una de estas interrogantes deviene en rutas epistémicas que transversalizan los procesos de producción de sentido de la vida y de los conocimientos científicos y cotidianos en espacios marcados por el estigma de la coloniza-

ción, como lo son Cuba y el Caribe. Son los tres ejes que constituyen el cuerpo teórico del presente artículo.

Derivados de estas interrogantes, cada uno de estos tres ejes epistémicos en interacción establecen la estructura del artículo y sus secciones siguientes. Estas rutas contribuirán a desentrañar la complejidad de los procesos de producción de sentidos y significados de la teoría antirracista y decolonial, desde el análisis de la impronta de la producción de giros epistémicos otros, invisibilizada y desacreditada por el modelo etnocentrista de la producción espiritual del mundo moderno colonial, representativo en los marcos teóricos-metodológicos de las Ciencias Sociales etnocentristas latinoamericanas. Estas últimas son un instrumento de dominación en pos de refuncionalizar las lógicas y prácticas de la “colonialidad del saber” (Lander, 2006; Dussel, 1996) en el ámbito teórico de las Ciencias Sociales latinoamericanas, al invisibilizar la historia de vida de las teorías en torno al racismo, la discriminación y la interseccionalidad en nuestra región. La invitación es abrirse a la complejidad que ofrece la vuelta a las semillas y raíces históricas y gnoseológicas de nuestras identidades como estrategia de comprender las formas de racismos, sus procesos y su superación alienante.

EJE EPISTÉMICO-POLÍTICO I: LA PARADOJA DE LA EMANCIPACIÓN Y LOS PREJUICIOS

La Paradoja de la emancipación y los prejuicios apunta a las dimensiones del ser en las epistemologías afrocaribeñas. Por lo tanto, parte del interés por comprender la problemática ontológica: el espacio de acogida-naturaliza-ser humano afro/trasplantado. El interés por su estudio estriba en la necesidad de descifrar los aportes de las epistemologías afros en los espacios de acogida². Parte del reconocimiento de la profunda relación armoniosa y

² Espacio de acogida entendido como el lugar de recepción de los grupos migrantes. Es el lugar en el cual los migrantes se someten a profundos procesos de asimilación, fuga y desvío como

de respeto por la naturaleza que definen a las epistemologías afrocaribeñas. En la afro-epistemología este principio está indisolublemente vinculado a la concepción de poder real, religioso, a su concepción de magia y persona. Para los africanos el concepto de persona es definido como la confluencia de espíritus antepasados, que da lugar al nacimiento de una espiritualidad, reencarnada en la nueva materia. La confluencia espiritual es el fundamento de la persona, es la autoconciencia que le guía al cumplimiento de su misión en la tierra. En el concepto de persona el movimiento es un rasgo identitario que explica por qué el vínculo entre vida-muerte no se agota, sino que se reedita, en las distintas formas que adopta la existencia.

Los conceptos persona y autoconciencia africanas cohabitan en los imaginarios colectivos del Mundo Caribe junto a la perspectiva etnocéntrica institucionalizada. Ambas nociones inciden en los sistemas de valores y producciones epistémicas. Sin embargo, las nociones afro-epistemológicas son generalmente descalificadas como inferiores, no científicas, estereotipadas como “popular” o “folclóricas”. Ontológicamente, en el concepto de persona se edifica un sujeto colectivo que habita en dos planos representativos: en el social-comunitario y el personal. En este último, lo uno y lo múltiple se sintetiza, de manera única, en las memorias corporales del sujeto viviente a partir de la relación espacial tridimensional de cuerpo-mente-espíritu, definiendo un estado de la existencia donde lo múltiple dota, simultáneamente, de sentido al uno y no al revés. Hay un principio democrático que es violentado con los presupuestos de la colonialidad.

El núcleo epistémico del Mundo Caribe y el concepto de lo personal, desde la perspectiva africana, guardan relación directa. Ambos se fundamentan en el correlato de confluencias de sujetos y entidades plurales de

métodos de supervivencia. A su vez, reproduce su modo de apropiación de la realidad a través de poner en práctica sus tradiciones y modos de vidas como soporte de una vida emergente donde la relación del sujeto con la espacialidad se expone a profundos cambios transculturales. Es de señalar que el término forma parte de la teoría intercultural y es referido por autores como Raúl Fernet-Betancourt (2000).

diversos mundos. Lo insólito toma sentido como cualidad, en la problemática ontológica africana de la relación de lo uno y lo múltiple, en los constantes flujos del ir y venir condicionados por las fuerzas de la naturaleza y las disposiciones humanas. Tanto el núcleo epistémico caribeño como el concepto de persona africano han estado expuestos a los efectos directos e indirectos de “la geo corpo-política del conocimiento” (Grosfoguel, 2006) asentada en los valores de la razón colonial. En ambos casos se sufre del fenómeno del extractivismo epistémico (Laó, 2017) y la ignorancia de los valores constitutivos de su potencia. O sea, el principio de multiplicidad que les habita es desnaturalizado y des-jerarquizado en el tiempo y, por tanto, se descentra el núcleo epistémico caribeño y se vuelve desconocido el concepto de persona desde el *locus* de enunciación africano en buena parte de la población heredera de este patrón cultural.

Las huellas de los prejuicios y la emancipación median los conflictos de intereses entre las lógicas colonialistas y colonizadas. Esta es una situación que define la toma de conciencia de los colonizados acerca de cuáles pueden ser las condiciones de posibilidad existenciales en el espacio de acogida. Es una actitud donde se pondera el prejuicio de la tradición como autoridad. La negativa de integrar los datos diferentes a los de la tradición rectora, limita no solo al núcleo epistémico caribeño, sino a su noción de universalidad. Este es un elemento de causalidad que explica cómo las ideologías coloniales, en contraposición con las demás concepciones en comunicación, fueron determinando en el tiempo los modos de vida como epifenómeno de las sociedades colonizadas.

En el mundo americano y caribeño el ser humano afro-trasplantado resignifica el mito de Prometeo. Los afro-trasbordados en su condición de objeto de producción son condenados al desgaste, a la muerte lejos de su centro gravitatorio. Nuevamente, situaciones contingentes validan la inteligencia humana que simboliza el fuego del antiguo mito. Los conceptos de necesidad, adaptabilidad y conocimiento espacial aparecen como partes del núcleo conceptual de la supervivencia e inserción de este en el espacio de

acogida. La relación entre los afro-trasplantados y la naturaleza fue determinante en el proceso de adaptabilidad. Las concepciones de éstos sobre la tierra y el cosmos permitieron la trascendencia de su existencia, al entender el orden interno natural.

La observación y la intuición sirvieron de método para re-contextualizar el universo simbólico africano y resignificar al nuevo paisaje sociocultural. La asociación como técnica posibilitó una mejor adaptabilidad al medio; experimentando profundos procesos de innovación cultural. El mundo afro se inserta en la mixtura caribeña que aporta modos de pensar, vivir y sentir. Implementa una relación otra con la naturaleza. Transforma las técnicas en los diferentes ámbitos de la producción. Aplica métodos ancestrales que reconfiguraron perspectivas políticas, culturales, pedagógicas, espirituales, filosóficas y, con estos métodos, también reconfiguraron sus sistemas de prejuicios. A este conjunto de aportes hoy se les denomina “afro-epistemología” (Laó, 2017).

Las relaciones sociales y cognitivas de los africanos en el nuevo territorio, estuvieron mediadas por las influencias socioculturales de las poblaciones indoamericanas y europeas. Los distintos grupos étnicos africanos, aunque dispersos por estrategias de los regímenes coloniales, se establecieron como fragmento social en medio de la adversidad (Burgos, 2010). Este hecho da lugar a un giro epistémico espontáneo al insertar como necesidad en el nuevo espacio natural y gnoseológico los conocimientos ancestrales que conforman los universos simbólicos y las epistemes de la madre-tierra africana, la huella; en términos de Glissant: la identidad rizoma. Del entrecruzamiento socio-epistémico genético no solo nacen nuevas maneras de hacer y concebir el mundo, sino también emerge parte de la población autóctona de estos lares, la que posteriormente defenderá una concepción autónoma del Mundo Caribe. Una muestra resulta palpable en el denominado zambo o criollos: sujetos portadores de una memoria genética, cultural, cognitiva plural y genuina.

Las ideologías coloniales que mediaron la relación entre europeos y no europeos en el Mundo Caribe ponderaron sus tradiciones como autoridad, deviniendo en esa condición teológica de ser los representantes administrativos de Dios hecho hombre en la tierra prometida y donde el cálculo de utilidad se erige contra la vida humana. El poder se erige con dominio sobre la naturaleza y contra la otredad descalificada de todo atributo racional y humano, dando paso a los prejuicios como mediadores que clasifican la posibilidad de ser y estar y del cómo ser y estar en este dominio teológico, económico, epistémico y político. Estos presupuestos operan en el horizonte de la comprensión de las lógicas que sostienen al sistema colonial y que perduran en la representación del inconsciente colectivo. Tal manera etnocentrista de concebir la relación con el otro en el espacio de acogida muestra cómo el sujeto moderno occidental hace de la tradición y la autoridad fuentes de prejuicios. Estos últimos son implementados en la constitución de sistemas jerárquicos en dos niveles interconectados. Un primer nivel: el metropolitano, que se contempla como estrategia entre las “fronteras de imperios” (Bosch, 2010), tanto en el espacio continental europeo, como en sus colonias en América y el Caribe. Un segundo nivel: el colonial, aplicado de manera endógena, dirigido como estrategia de dominación hacia las poblaciones de los espacios usurpados, siendo estas también frontera de imperios. El prejuicio de autoridad en este nivel toma forma de despotismo, limitando las libertades reales, efectivas, civiles y políticas, tanto a los habitantes nativos como trasplantados y, por demás, de las dinámicas de las relaciones sociales en las colonias.

EJE EPISTÉMICO-POLÍTICO II: LA NATURALEZA COMPLEJA Y TRANSMODERNA DE LOS GIROS EPISTÉMICOS COMO PRAXIS CULTURAL DE LIBERACIÓN ANTIRRACISTA DEL MUNDO CARIBE

El Mundo Caribe ha sido un espacio patrimonial multi-diaspórico, poseedor de diversas afluencias cognoscitivas en complejos procesos comunicati-

vos. Por esta razón, las expresiones de resistencia y resiliencia, por el derecho a existir en la diferencia, se revierten en un acto de autenticidad. Este es un rasgo que define el carácter paradójico de su núcleo epistémico-identitario, determinado por las jerarquías del etnocentrismo y la colonialidad, desde finales del siglo XV. Los procesos de autenticidad en el Caribe han estado mediados por atributos que especifican la cualidad intercultural como un hecho que forma parte de sus raíces. Sin embargo, la diversidad imperial etnocentrista es la corteza que cubrirá el núcleo de las narrativas, convertida en valor supremo de la dominación colonial.

La temprana aceptación del paradigma teológico-moderno-colonial eurocéntrico de la ciencia trajo consigo la invisibilidad, negación y extractivización de la otredad epistémica que habita el corpus filosófico caribeño. Este postulado moderno colonial es una de las claves que dan origen al racismo epistémico en tanto fenómeno constitutivo del etnocentrismo como expresión de un prejuicio de autoridad político-cultural y cognitivo. Los mecanismos de invisibilización y silenciamiento de los presupuestos identitarios del resto de los troncos culturales y sus grupos humanos son formas expresas de racismo, particularmente epistémico, dado que la colonialidad hace converger paradójicamente el principio de diversidad y el de etnocentrismo.

La comprensión de este hecho proporciona a la interculturalidad un camino hacia la práctica de la justicia necesaria de “los asesinatos fundantes” (Hinkelammert, 1998) del poder de las hegemonías coloniales; desde la capacidad de mostrar la autenticidad y el valor de todas las culturas que forman la totalidad del ser caribeño y recuperar el derecho de seres humanos que reconquistan el poder de su núcleo epistémico multicultural en espacios de reconocimiento de valores y dignidades. En un sentido general, el racismo aparece como una herramienta de clasificación, jerarquización y dominación que permeará todos los ámbitos de la estructura social y del pensamiento. La vida y su defensa emergen como problema ontológico con nuevos sentidos. Deviene en condición excluyente de tipo cultural, racial, etnográfico y geopolítico. Limita las dinámicas de relaciones sociales y se

prestablece como elemento de clasificación de la división social del trabajo. Genera contradicciones en tanto antivalor social. En este sentido, el reconocimiento de que todos somos sujetos de poder, genera una disyuntiva ético-política-epistémica entre racismo y antirracismo.

El antirracismo se entiende como fenómeno social que manifiesta la necesidad de ser y estar desde el sentir de códigos propios en complejos diálogos con los presupuestos existenciales de quien domina. Se produce un proceso de apropiación y negación de una existencia suplantada y reeditada como acto consciente de supervivencia y de emancipación. Es expresión de una paradójica manera de existir donde la emancipación y los prejuicios se articulan por momentos en una misma matriz sociocultural (López, 2016). La negativa y la aceptación de esa convergencia son la manifestación consciente o inconsciente del “sujeto negado” (Hinkelammert, 1998). Lo anterior constituye un límite para comprender la complejidad del núcleo epistémico caribeño y sus problemáticas expresadas en la paradoja del desvío y del retorno en la construcción identitaria de mujeres y hombres negros en el Caribe (Estrada, 2013). La paradoja del desvío y del retorno de la construcción identitaria de mujeres y hombres negros en el Caribe representa una de las claves interculturales que sustentan la praxis cultural de liberación en el Mundo Caribe que da lugar a la producción de giros hermenéuticos derivados en una nueva epistemología y concepciones de mundos, tanto en las dimensiones académicas como político-sociales. El reconocimiento de los giros epistémicos representa una alternativa crítica y transformadora que permite dilucidar el carácter plural, dialéctico y complejo de la construcción del conocimiento en un contexto sociohistórico-cultural como el Mundo Caribe.

Los giros epistémicos devienen ejes de una auténtica revolución epistemológica que afecta gravemente al concepto mismo de verdad y universalidad en este espacio epistemológico (Vidal, 2011). Esta reflexión denota la necesidad de comprender las lógicas de las políticas fragmentarias que delimitan y condicionan en nuestros comportamientos un estado de debilidad

al naturalizar prácticas que responden a las ideologías de un pensamiento único –el multiculturalismo– el cual restringe la comprensión de la diversidad, el compartir y pertenecer armónicamente a un espacio rico por sus pluralidades y complejidades. Es un espacio donde lo ancestral se transmite, dignifica y se vive en tiempo y espacio. A su vez, la condición originaria, se resignifica y enriquece continuamente en nuestros días.

Desde la perspectiva de las expresiones comunicativas, las mujeres de ascendencia africana del Caribe Hispánico merecen un análisis particular pues, indistintamente según sea el territorio, conservaron con mayor presencia la lengua yoruba, Bantú, Lukumí, etc. Pero lo cierto es que estas modalidades comunicativas se disolvieron con el florecimiento del idioma español, quedando solo algunos remanentes asociados a prácticas religiosas de origen africano. No obstante, múltiples comunidades de mujeres afro-hispánicas han salvaguardado el legado de las cosmogonías, cosmovisiones y espiritualidades africanas, lo que reafirman la tenencia de un patrimonio tangible e intangible que se estableció como tronco cultural legítimo en el diverso y denso bosque del continente americano. Este patrimonio es y ha sido fuente de los conflictos que enfrentan las mujeres afro-latino-caribeñas.

Una mirada a la memoria muestra el origen en las ancestras africanas que perdieron sus tierras natales y, con ello, parte de su libertad. Un ciclo interminable durante el proceso de esclavitud donde el vacío y el extractivismo de los cuerpos territorios se hacían latentes con la venta de los hijos e hijas de las madres esclavas. La muerte se resignifica, no como fin, descanso, sino como liberación y regreso al lugar de origen y estado de plenitud que agota a la añoranza. La relación vida-muerte se expresan como paradoja que niega la existencia. La vida es la vida del capital y la muerte del alma. El conocimiento de los misterios de la naturaleza fue “el fuego de Prometeo” en esa lucha por la supervivencia.

El rescate de la memoria histórica femenina africana ancestral es una emergencia para la legitimación de la vida y la dignidad de las mujeres de esta diáspora. “Lo corporal es político” y “la defensa del territorio cuer-

po-tierra” se convierten en los referentes de un cambio de paradigma propuesto por las mujeres periféricas afro-diaspóricas y originarias americanas –en las décadas del 1960 y 1990, respectivamente– frente a las narrativas sacrificiales del capital, el patriarcado, el colonialismo y su sistema jerárquico. La unidad entre “Útero - Tierra - Memorias” (Estrada, 2019) es una triada que reconoce los valores de la oralidad como modo de ser y de expresión cognitiva que se expresa como figura epistémica subsumida en la narrativa etnocentrista. La triada es un referente que enuncia la necesidad de comprender los procesos de los cuerpos femeninos violentados; a su vez, es una figura que alude a la ética del bien común. Esta permite comprender el sentido de la relación armónica entre los seres humanos y la tierra. La problemática ontológica espacio-naturaleza-humanidad es manifiesta como principio de diversidad y de posibilidad. Para el mundo de las mujeres afrodescendientes la triada “ser - no ser - pertenecer” tiene una condición paradójica al ser un recurso de resistencia y mediación intercultural.

Los comportamientos socioculturales de las mujeres afrolatino-caribeñas actuales expresan cierta complejidad que se mueve, por una parte, entre la reproducción de los valores de la modernidad en tanto expresión viva de la “colonialidad del ser” (Maldonado-Torres, 2006). Por otra parte, se expresan en un despertar de la conciencia apegada a los valores de la ancestralidad y a las herencias políticas y culturales del legado de la década del 60 y el 70. Alcanzar la profundidad del significado de la defensa del territorio cuerpo – tierra necesariamente debe pasar por un proceso que implique como tarea descolonizarse, des-patriarcalizarse y restituir las esencias de las matrices corporales. Además, debe recuperar los aportes de las memorias históricas y las historias de vidas de las mujeres que nos han antecedido y las que han trazado un camino de liberación con metodologías y teorías desde con sentido propio, intercultural y transcultural. Estos son actos de emancipación y subversión del racismo epistémico, político y residual.

EJE EPISTÉMICO-POLÍTICO III: LAS RUTAS Y ENTORNOS EPISTÉMICOS DEL PENSAMIENTO SOCIAL CARIBEÑO

La relación entre libertad y autorreconocimiento que se produce de manera temprana a nivel de pensamiento filosófico caribeño es articulada por tres factores: la compleja perspectiva del diálogo intercultural, la defensa al derecho de existencia de vida desde la diferencia y el asumir la educación como un espacio emancipatorio que despierta los espíritus nacionalistas, independentistas, abolicionistas y antillanos. Firmín, Hostos, Betances y Martí se erigen como ejemplos de hombres nuevos y sujetos históricos del cambio social epocal decimonónico. De forma radical dan origen a nuevas formas de pensamientos eclécticos y electivos con sentido crítico y de lo propio, siendo la problemática racial un eje de reflexión y de acción política.

Los prejuicios adoptan la dimensión del racismo epistémico al restringir la compleja producción teórico-metodológica de la región a los valores de una tradición que no es todo sino parte de un núcleo histórico cultural y gnoseológico de núcleo epistémico del Caribe. Este núcleo está conformado por la síntesis de pluralidades epistémicas e identitarias en interacción, reducidas a la invisibilización y a la condición de mito. Frente a las políticas del descarte, en los pueblos de ultramar que son mediadas por el clasismo, sexismo y racismo en la división social del trabajo y de la vida, se despliegan dimensiones otras de la justicia que, edifican una narrativa de lo propio. “la zona abismal del no ser” (Estrada, 2021). En términos geopolíticos el conocido sistema Atlántico resultó ser un eje central de la modernidad capitalista; pero de igual modo sitúa al Caribe como categoría geo-histórica, la que Michel Rolph-Trouillot definiría como una “Modernidad Alter-Nativa”, sin la cual la Modernidad Occidental no sería posible en términos ontológicos ni epistémicos (Laó, 2017).

En un mundo determinado por la migración y las reminiscencias de la colonización, la esclavitud, la economía de plantación y la jerarquiza-

ción del conflicto de posibilidades de formas de existencias la composición ontológica de relación ser humano-naturaleza es superada por la relación espacio-naturaleza-humanidad (Estrada, 2019). Esta última aparece como una dimensión epistémica que contribuye a la condición intercultural del espacio, donde la totalidad es analizada a partir del principio de diversidad y la dialéctica del sujeto y su negación, que ha conllevado a fraguar sistemas de conocimientos teóricos conceptuales de gran significación para el autoconocimiento de lo propio en el Caribe. El vínculo entre sujeto negado – justicia – pensamiento crítico con emancipación y sistemas de prejuicio conforman una unidad de análisis compleja, conjunta y cíclica que al articularse explica la paradójica realidad y las formas de comportamientos de los sujetos dadas las circunstancias condicionadas por universos múltiples de interpretaciones que hablan del círculo hermenéutico como proceso continuo de flujo de conocimientos en interpretación.

Esto dará lugar a otras formas, tales como la concepción de Caribe intercultural, Caribe epistémico y una serie de relaciones ontológicas, entre las cuales están: la relación “espacio – naturaleza – humanidad” o el “ser – no ser – pertenecer” que nacen de la evolución teórica de la clave de la paradoja de la emancipación y los prejuicios como círculo hermenéutico. La clave intercultural: la paradoja de la emancipación y los prejuicios como círculo hermenéutico expresan las complejas formas que adoptan los procesos evolutivos que se manifiestan como cualidad, actitud y formas de comportamiento de los sujetos negados en el Mundo Caribe. Inserta la impronta de acciones comunicativas fuera de las fronteras insulares y en correlato con estas, unida a cierta temporalidad que progresivamente va emergiendo un nuevo humano.

Esta clave decodifica y legitima su condición humana y antillana, sobre el reconocimiento de lo diferente como una cualidad propia, en los marcos de una universalidad que le pertenece como condición estructural de su identidad. La clave es, además, un instrumento teórico-metodológico que lee la realidad, la comprende en su complejidad, la devuelve traducida en códigos locales y la enfrenta de manera directa como expresión emanci-

patoria. Otras veces, se hace creer cautiva de las lógicas de los sistemas de prejuicios y, no pocas veces, apropiando y reeditando estos. En detrimento de la afirmación de la identidad (étnica, racial, de género, de clase), la libertad de obrar da un marco propicio donde se manifiesta el sujeto y su negación (Hinkelammert, 1998, 2012) en el escenario colonial caribeño, a partir del siglo XVI y hasta nuestros días.

CONCLUSIONES

El análisis de los tres ejes epistémicos políticos explica, en parte, los complejos sistemas que se generan en los territorios cuerpos-tierras de espacios y cuerpos marcados por la colonización. Todas estas personas negadas por las circunstancias están condicionadas a vivir en los marcos epistémicos y éticos-valorativos de la clave intercultural caribeña: la paradoja de la emancipación y los prejuicios como círculo hermenéutico (Estrada, 2021). Esta clave permite conocer las formas en que se implementan las expresiones de racismo epistémico, al identificar cómo los sistemas de prejuicios, de las narrativas eurocentradas y otras expresiones centristas toman una doble condición: como negación del ser multicultural que se va gestando en el espacio y como afirmación del ser colonial universal, estratificado desde la implementación de la racionalidad del poder occidental global. Los prejuicios se naturalizan como un deber-ser con identidad ajustada a una racionalidad capitalizada y utilitaria que confunde qué es lo útil, lo inútil y lo indispensable (Hinkelammert, 2012). Estos llegan a convertirse en supuestos de verdad del *status quo* de cuales quiera sean los grupos dominantes. Los mecanismos en los que se manifiestan la paradoja de la emancipación y los prejuicios como círculo hermenéutico pasan por el entendimiento de la dialéctica del “sujeto y su negación” y de las expresiones de racismo epistémico en el Caribe en la construcción de subjetividades. Por medio de la situación del sujeto-objeto desjerarquizado, racializado, sexualizado y puesto en perspectiva con la lógica del sistema que lo niega y a su vez,

queda atrapado por la circularidad medio-fin; suponer emancipación puede significar, de manera automática, un ejercicio de asimilación de los valores constitutivos de este yo universal que ostenta la autoridad.

El ser etno-multidiaspórico caribeño se somete, en parte, como estrategia a la negación simulada de su esencia como sujeto. El supuesto filosófico, esto es, la relación entre pensamiento y poder, se democratiza. La resistencia como supervivencia deviene en actos de reedición de las múltiples formas de tradición que sintetizan modos de vidas centrados en el reconocimiento de una diversidad epistémica limitada e invisibilizada por el *status quo*. Este es un proceso que relocaliza los estados de la conciencia y autoconciencia de sujetos negados por las circunstancias como problemas de conocimientos. Los giros epistémicos en el Caribe son la evidencia de los profundos diálogos interculturales que explican las interconexiones ocultas y donde el concepto universalidad alcanza otra significación. El concepto de universalidad es resignificado a partir de la problemática ontológica, relación espacio-naturaleza-humanidad y no desde el círculo cerrado de la racionalidad medio-fin contenida en la relación ser humano-naturaleza. Estas conexiones revelan a los “sujetos negados” en el Caribe y a sus patrimonios como singular-universal reconfigurando su derecho de ser y estar en el mundo.

“Lo corporal es político” en los marcos de las “fronteras de imperios” en “la defensa del territorio cuerpo –tierra” es un clamor de justicia histórica para la restauración del poder de los mundos femeninos en conexión directa con la tierra; Es además dignificación, esperanzas y sanación tanto de los cuerpos sintientes, pensantes y actuantes femeninos y masculinos como de sus mentes y espíritus. Posee carácter intercultural y decolonial que le permite reevaluar el “Mundo Caribe” como un escenario determinado, no solo por la “sociología de las ausencias” (de Sousa-Santos, 2018), sino por una historiografía y una epistemología de las ausencias. Esto representa una base socio-espiritual racista y carente de comprender el valor del principio de diversidad como acto de justicia reparativa de las formas cíclicas de la dominación y colonización.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSCH, J. (2010). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro*. Editorial de Ciencias Sociales.
- BOYCE DAVIES, C. (ED.). (2010). *Claudia Jones: Más allá de la contención: Reflexión autobiográfica*. Ayebia Clarke.
- BURGOS CANTOR, R. (ET. AL). (2010). *Rutas de libertad. 500 años de travesía*. Ministerio de Cultura.
- CABNAL, L. (2013). *Para las mujeres indígenas la defensa del territorio-cuerpo-tierra*. Abriendo Espacios para la Paz Editora.
- CARPENTIER, A. (1981). *El reino de este mundo*. Letras Cubanas.
- CRENSHAW, KIMBERLÉ W. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2018). *Construyendo las Epistemologías del Sur. Para un pensamiento alternativo de alternativas*. CLACSO.
- DUSSEL, E. (1996). *Filosofía de la Liberación*. Nueva América.
- ESTRADA BAYONA, M. (2021). *La Paradoja de la emancipación y los prejuicios en la poética cinematográfica de Rigoberto López*. (Tesis Doctoral). Universidad de La Habana.
- ESTRADA BAYONA, M. (2019). Resistencias territoriales y estéticas descoloniales en la poética de Puerto Príncipe Mío. En Batista Vargas, D. (Ed.) *Poéticas epistémicas y estéticas del Caribe en tiempos de tempestades* (pp. 129-140). Envivo.
- ESTRADA BAYONA, M. (2013). *Claves interculturales caribeñas en la poética cinematográfica de Rigoberto López* (Tesis de Maestría). Universidad de La Habana.

- FORNET-BETANCOURT, R. (2000). *Interculturalidad y globalización*. Ed. IKO-DEI
- GLISSANT, É. (2006). *Tratado del Todo-Mundo*. El Cobre Ediciones.
- GROSFUGUEL, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tabula Rasa*, (4), 17-46.
- HINKELAMMERT, F. J. (2012). *Lo indispensable es inútil*. Hacia una espiritualidad de la liberación. Arlekin.
- HINKELAMMERT, F. J. (1998). *El Grito del sujeto*. DEI
- LANDER, E. (COMP.) (2006). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Editorial de Ciencias Sociales.
- LAÓ MONTES, A. (2017). Cartografía del campo político afrodescendiente en América Latina y el Caribe. En R. Campoalegre y K. Bidaseca (Eds.) *Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes* (pp. 139-165). CLACSO.
- LÓPEZ PEGÓ, R. (JUNIO DE 2016). *El Caribe y su riqueza cultural*. VII Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe, La Habana, Cuba.
- MALDONADO-TORRES, N. (2006). Aimé Césaire y la crisis del hombre europeo. En M. Césaire, *Discurso sobre el Colonialismo* (pp. 173-197). Ediciones Akal.
- VIDAL, R. (2011). El giro epistemológico hermenéutico en la última tradición científico- moderna. *Cinta Moebio*, (40), 17-143.

SOBRE LA AUTORA

Maydi Estrada Bayona (1979-) es Doctora en Filosofía y Máster en Estudios del Caribe por la Universidad de La Habana y trabaja como diplomada en Antropología Cultural y Desarrollo de las Relaciones Internacionales de América Latina y Caribe y trabaja como Profesora Titular y Coordinadora del GT CUTER de CLACSO. Ha impartido conferencias magistrales en México, Estados Unidos, República Dominicana, Haití, Costa Rica y Alemania. Ha publicado en importantes revistas y libros colectivos de Cuba y en el extranjero.